

Barcelona

TRAS LOS PASOS DE GAUDÍ

Descubrir la ciudad catalana es impensable sin explorar las obras del arquitecto Antoni Gaudí, famoso por su imaginación rupturista. Aquí, los principales lugares que no pueden faltar al momento de visitarla.

Basilica de la Sagrada Família



La Pedrera

Fotos: Getty Images

Existen varias rutas temáticas que permiten conocer la ciudad de Barcelona desde sus tiempos de colonia romana hasta su actual carácter moderno, siguiendo las huellas dejadas por sus artistas. Uno de los recorridos imperdibles es el dedicado a las obras de Antoni Gaudí (1852-1926), una de las figuras más influyentes de la cultura catalana y de la arquitectura en el mundo. Gaudí supuso una ruptura con los esquemas de su tiempo, tanto en la forma como en los sistemas constructivos y estructurales de sus edificios, con una metodología propia, única y sin precedente.

Declarada Patrimonio de la Humanidad, la Basílica de la **Sagrada Familia** está en proceso de construcción desde 1882 y se prevé que finalice en 2026. Gaudí se dedicó a la obra hasta su muerte en 1926 pero solo pudo terminar la cripta y la fachada lateral del Nacimiento. Sus maquetas y dibujos hicieron posible continuar con la ayuda de donaciones anónimas. El Templo Expiatorio de la Sagrada Familia es una iglesia de

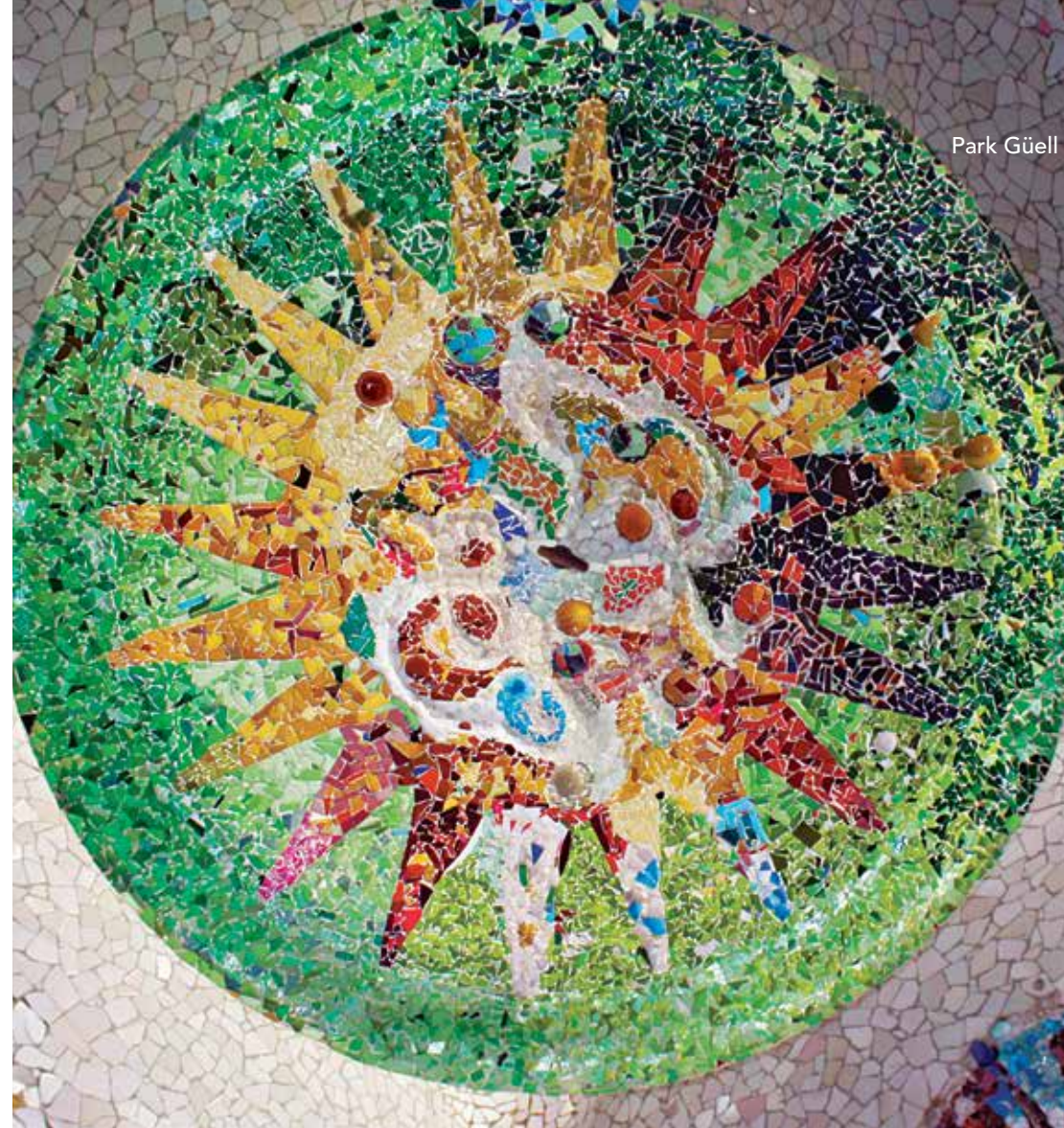
cinco naves con crucero de tres, que forman una cruz latina. La basílica consta de tres fachadas monumentales que representan los tres momentos culminantes de la vida de Jesús: su nacimiento (calle Marina); su pasión, muerte y resurrección (calle Sardenya), y su gloria, presente y futura (calle Mallorca). Y las cuatro torres de cada fachada simbolizan, en conjunto, los doce apóstoles. Decía Gaudí que el color es expresión de vida y por eso se encuentra en el ciprés de la fachada del Nacimiento, en los pináculos y en los diferentes terminales de las torres y edículos del templo, en forma de atributos episcopales, de frutas, de espigas de trigo y de uvas, hechos con fragmentos de vidrio veneciano y con cerámica esmaltada de colores varios y con ladrillos y piedra.

Con formas extraídas de la naturaleza, la Casa Milà -conocida como **La Pedrera**- consta de dos viviendas intercomunicadas por patios interiores y con una fachada común. Gaudí la proyectó a los 54 años, fue construida entre 1906 y 1912 y decla-



Casa Batlló

Basílica de la Sagrada Familia



Park Güell



La Pedrera

rada Patrimonio Mundial de la UNESCO. Se puede visitar tanto de día como de noche. Cada puerta, balcón y ventana es un objeto de diseño original y no convencional. En su increíble terraza se destacan las formas inspiradas en la vida marina y altas esculturas que sobresalen. Los patios, por donde entra la luz, fueron innovadores por sus múltiples formas y colores. El Espacio Gaudí, en la buhardilla de La Pedrera, tiene 270 arcos de ladrillo plano y es la única exposición dedicada a su vida y obra, con sus maquetas, planos, diseños, fotografías y videos. Además de un museo y atracción turística, La Pedrera es un centro cultural que organiza variadas actividades para el público. Ubicada en el elegante Passeig de Gràcia, la **Casa Batlló** es una de las obras más atrevidas de Gaudí, donde trabajó con plena libertad creativa. Su imaginación guió a los artesanos que colaboraron en el trabajo decorativo entre 1904 y 1906. Elementos como círculos policromados de cerámica vidriada y fragmentos de vidrios de colores dibujan flores y nenúfares y juegan con los reflejos de la luz del sol, en lo que parece un mar ondulante. En el primer piso hay un gran balcón de piedra arenosa mientras que los otros pisos muestran balcones con forma de máscaras. En la parte superior de la fachada el tejado tiene forma de lomo de animal y grandes escamas tornasoladas. El patio de luces fue ensanchado y revestido completamente con azulejos con relieve, en distintos tonos de azules. La Casa Batlló es sin dudas una obra maestra de forma, color y luz; una explosión de libertad creativa en una casa funcional. Con esta obra Gaudí se anticipa 30 años a la tesis del racionalismo y su idea moderna de la ventilación.

El **Park Güell** se pensó inicialmente como una ciudad-jardín al estilo inglés, un proyecto inmobiliario que intentó crear una urbanización en plena naturaleza en un terreno irregular de 15 hectáreas. Sin embargo, de las 40 casas planeadas solo se construyeron dos, entre ellas la Casa-Museo, que fue ocupada por el propio Gaudí. El arquitecto trabajó entre 1900 y 1914 en la construcción de caminos, porches y viaductos integrados en la naturaleza. La escalinata del dragón, con la famosa salamandra de cerámica de colores, da acceso a la Sala Hipóstila, un espacio impresionante de 86 columnas estriadas que se inspiran en el orden dórico y soportan el peso de la gran plaza que hay encima. El Teatro Griego o Plaza de la Naturaleza fue planificada para la celebración de grandes espectáculos al aire libre, que podían ser vistos desde las terrazas que la rodean. El Pórtico de la Lavandera parece una gran ola sobre unas columnas inclinadas y es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura orgánica que defendía Gaudí.

Por supuesto, hay muchos sitios más creados por Gaudí, como la Torre Bellesguard, la Casa Calvet, la Casa Vicens, el Col·legi de les Teresianes y el Palau Güell, entre otros. Solo es cuestión de tomar el mapa, marcarlos y lanzarse a la aventura de recorrer Barcelona siguiendo sus huellas para entrar en la fantástica mente de su autor.